

# LA ESPAÑA CÓMICA

Director Artístico: PEDRO DE ROJAS

DESFILE

MANUEL MARÍA DE SANTA ANA.



*Muro-dulce*

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

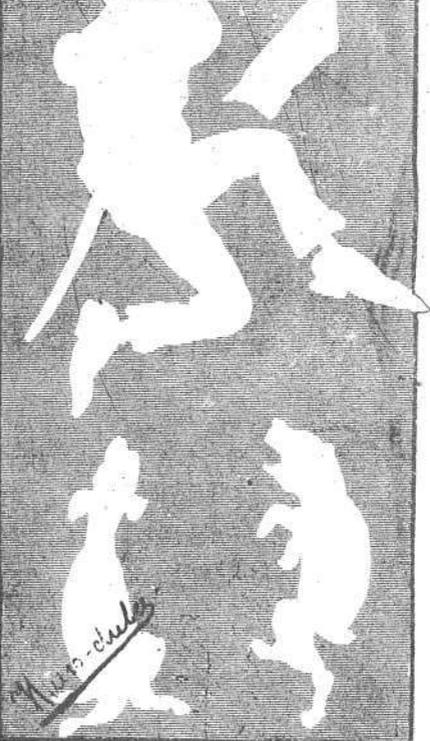
Madrid, trimestre...	1,50 ptas
Provincias, ídem...	2,00
Ultramar, ídem...	6,00

### DE VENTA

Veinticinco ejemplares...	2,50 ptas
Número corriente...	0,15
Ídem atrasado...	0,25

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
ESTRELLA, 7, PRINCIPAL IZQUIERDA

Horas de despacho: de diez a doce y de dos a cuatro.



*Muro-dulce*

Merece la distincion  
que el Gobierno le ha otorgado;  
siendo su mejor florón,  
los asilos que ha fundado.

## SUMARIO.

TEXTO.—En confianza, por Gabaldón.—Rubias y morenas, por Palomero.—Grátis á los pobres, por Monasterio.—El ideal, por Catarineu.—El Ripio de Don Juan, por Bofill.—Puntas de París, por Lopez Marín.—El matrimonio, por Lasala.—También nosotros.—A la Corte, por Rodao.  
GRABADOS, por Hueso-dulce y Román.



## EN CONFIANZA.

¡El estero!

Pavoroso problema para muchas familias.

Y no hay que darle vueltas, no hay más remedio que cubrir la espantosa y fría desnudez del suelo con cordelillo ó pleita más ó menos vistosa.

Antes de proceder á esterar, se reúne la familia en consejo para tratar de allegar recursos ó buscar medio decoroso de que los conocimientos no digan luego: «¿Ha visto Vd. la familia de Perez? ¡cuidado que ha venido á menos! esas baldosas al desnudo durante la temporada de

invierno dan elocuente testimonio de la situación que atraviesan.»

No hay remedio, hay que apelar al último recurso, esto es, subir á las bohardillas á ver si hay en ellas resto de lo que fue estera en tiempos mejores, y si se encuentra algo, ¡oh, eureka! se ha salvado la situación.

Y es de admirar entonces la mesa revuelta que se hace, cosiendo pedazos de alfombra con ruedos felpudos y trozos de estera.

El cabeza de familia dirige las operaciones del estero, que, á creerle, son más difíciles que maniobras militares.

—A ver, tú, Merceditas, acércame el martillo, que debe de tenerlo tu madre.

—Lesmes, dame más clavos, porque todos estos se doblan. Esta criada es de lo más inútil; la encargo clavos largos, y me trae puntas de París.

—¡Como está de punta con su novio!...

Llega Vd. á una de estas casas con propósito de hacer una visita, y á duras penas le pueden abrir la puerta, pues detras de ella hay un monton de trastos de la pieza inmediata, que en el actual momento histórico están esterando.

—Pase Vd., pase Vd., Pepito. No sé si tendrá dónde sentarse, porque con este jaleo que traemos...

—Sí, ya lo veo; ¿están Vds. de mudanza?

—No, señor, dice el *pater familia*; estamos de estero. Como hoy no tengo oficina, las estoy ayudando á éstas. Y por cierto que llega Vd. á tiempo oportuno, pues nos ayudará un poco.

—Lo siento mucho, pero tengo ahora una cita...

—¡Qué citas ni qué demonio! Tiempo hay para todo.

Y no hay remedio, tiene Vd. que quitarse el chaquet y prestar todo su esfuerzo á la obra comun, como cualquier mozo *in partibus* de esterería.

Lo cual que sale Vd. de allí haciendo *fú* como el gato, y jurando no volver á poner los piés, máxime cuando sea *San Estero, vírgen y mártir*.

Los americanos son el mismo demonio.

Tratando de enular la gloria que la Exposición de París alcanzó con la nombrada torre Eiffel, tienen el proyecto inconmensurable (que realizarán), de celebrar un grandioso Certámen Universal, nada ménos que en los aires, con lo cual (¡ya lo creo!), piensan eclipsar al celebrado en París este último año.

Y para llevarlo á cabo, construirán sobre los tejados de las más altas casas, una gran plataforma metálica y sobre ella se instalará la Exposición con sus correspondientes jardines, servicios de tranvía, etc., etc.

En las afueras (donde se instalarán talleres provisionales), se construirá la plataforma, que afectará la forma de un abanico. Una vez hecho esto, se colocarán sobre ella las diversas instalaciones de que se compondrá la Exposición, y concluido que sea este trabajo, ya no falta más que por medio de tornos preparados al efecto, se eleven hasta la altura prefijada, y despues atornillar la plataforma en los caballetes de los tejados.

Nada, una verdadera *Exposición*.

De allí al cielo no queda más que... un tramo.

Para entonces estarán perfeccionados los aparatos voladores, para que así sea más cómoda la ascension de los que visiten tan extraordinario Certámen.

Los niños y militares, como de costumbre, pagarán medio billete.

Con razon se quejan muchas personas de que ciertos artículos de necesidad *estén por las nubes*.

Pero entonces ya será más fácil tocar el cielo con las manos.

Conque si quieren Vds. más fantasía...

LUIS GABALDON.

## RUBIAS Y MORENAS

A mi querido amigo E. Lopez Marín.

Me pides parecer en un asunto que es de gran importancia, segun creo, y yo, que soy sumiso y obediente y que mi modo de pensar no niego, tu invitación galante aprovechando, voy al punto á decirte lo que pienso.

Y antes de comenzar, te hago presente que voy solo á la lucha, pues no llevo más armas que los puntos de mi pluma, más pages, que los ripios de mis versos; y una vez terminada la advertencia, puesto en Dios y en mi dama el pensamiento, me lanzo á la palestra decidido, pues no me faltan ánimos y alientos para luchar hasta perder la vida, la causa de las rubias defendiendo.

Aunque me gustan todas las mujeres (pues soy enamorado, aunque soy feo), te digo con franqueza, que entre todas, las rubias son mi tipo predilecto.

Nunca morenas; rubias, siempre rubias, con esos ojos de color de cielo que prometen un mundo de venturas ¡y que son siempre un mundo de misterios!

Ojos hermosos que al mirar nos matan, ojos hermosos que al mirar serenos hacen soñar al hombre con las glorias y con todas las dichas del Eterno.

¿No te gustan las rubias? En su alma  
tambien anida el amoroso fuego.  
Aman con más ardor que las moremas,  
tienen de los placeres el secreto  
y un manantial de goces infinitos  
y de inmensas pasiones en su pecho.

Las rubias son las reinas de lo hermoso,  
las rubias son las diosas de lo bello,  
nada igual en el mundo á su hermosura;  
por compañera de mi amor yo quiero  
una mujer que lleve en su cabeza  
una corona de dorado pelo,  
que al flotar por su espalda se asemeje  
á las mieses besadas por el viento.

Blanca cual la inocencia, y que sus labios  
que placeres y amor estén pidiendo,  
sean cual la amapola de los campos,  
rojos, ardientes y de fuego llenos;  
¡dique de las pasiones contenidas,  
fragante nido de amorosos besos!

Las rubias son las musas del poeta,  
las rubias son las divas de los sueños,  
del que tiene veinte años, y en la frente  
el fuego que robara Prometeo;  
rubio es el sol (segun algunos vates),  
rubia es tambien la aurora, rubia es Venus,  
rubia es la Virgen del simpár Murillo  
¡y rubios son los ángeles del cielo!

Yo soy adorador de esas mujeres;  
y pues te di mi parecer sincero,  
me voy de la palestra, y si es que quiere  
una lanza romper en el torneo,  
mi buen amigo, Ayuso, á sus furoros  
y sus iras justísimas te entrego.

A. PALOMERO Y DECHADO.

### GRATIS Á LOS POBRES.

Murió en cierta capital  
un Galeno, que pasaba  
por muy docto, y visitaba  
la sala de un hospital;  
y le dieron la asistencia  
á un médico que tenía  
gran fe en la homeopatía,  
y aun dicen que suficiencia.

Tomó, porque en tal asunto  
no se admite dilacion,  
en el acto posesion  
de la plaza del difunto.

Y á la hora ya prescrita  
fue, sin perder un instante,  
á hacer con el practicante  
la cotidiana visita.

Sin olvidar á ninguno  
de los enfermos que halló,  
á todos examinó  
fijamente uno por uno,  
prescribiendo la receta

que su inspeccion le dictaba,  
y el practicante copiaba,  
como siempre en la libreta.

Visto el último paciente,  
y no teniendo que hacer,  
se marchó para volver  
á la mañana siguiente;

en que con puntualidad  
se presentó, y al instante,  
dijo, viendo al practicante:

—¿Ha ocurrido novedad?

—¡Ay, sí! ;Qué noche tan mala!

—Pero, ¿qué es lo que ha ocu-

(rrido?)

—Que esta noche han fallecido

seis enfermos en la sala.

—¡¡Media docena!!

—Completa.

—Pues yo á siete he recetado.

—Sí, pero uno se ha empeñado  
en no tomar la receta.

RICARDO MONASTERIO.

### EL IDEAL.

La gloria que ambiciono delirante,  
mis sueños de poeta,  
los diera por gozar un solo instante  
de ventura completa.  
¡Por rendir á tus plantas mi albedrio,  
tus ansias compartir,  
y ver tu nombre entrelazado al mio,  
y besarte, y morir!

Mas ¿dónde estás, mujer que yo he soñado  
y qué mis penas calma?...  
¡Ay! ;Yo nunca sabré donde he dejado  
la mitad de mi alma!...  
Jamás podré de mi ideal tesoro  
las dulzuras gustar.  
¡Marcho, soltando besos! ;Pero ignoro  
donde van á parar!

RICARDO J. CATARINEU.

### EL RIPIO DE DON JUAN.

Los teatros de Madrid han ido poco á poco cesando  
en las representaciones de *Don Juan Tenorio*.

Las tumbas ya no están de moda.

El aventurero sevillano dejó de *llamar* vanamente  
al *cielo*, concluyó de arrebatarse monjas á la paz del con-  
vento, dió tregua á sus temerarios arranques, y puso  
término al escándalo que promovía.

Hay seguridad de que permanecerá tranquilo hasta  
que el año que viene, con la proximidad de la *Comme-  
moracion de los fieles difuntos*, se le vuelva á irritar la  
sangre.

Ya podemos, pues, hablar de *Don Juan Tenorio* sin  
temor de que nos arroje un guante, nos envíe un cartel  
de desafio ó, lo que es peor aún, nos suelte *lealmente*  
un pistoletazo.

Muchas veces, viéndole realizar en las tablas sus  
atrevidas empresas, se me ha ocurrido gritarle:

—Oiga Vd., Sr. D. Juan, paréceme que no está muy  
puesto en razon nada de lo que Vd. hace. Permitame  
que le esponga mi capitulo de cargos.

Por más que digan algunos que es Vd. el tipo del  
carácter español, pendenciero, alborotador, temerario,  
apasionado, yo creo que todo lo que Vd. hace lo re-  
prueba el sentido comun y está penado por las leyes.

¿Le parece á Vd. bien ofrecernos el modelo de un  
hombre sin respeto humano ni divino, á quien le im-  
porta menos de un ardite la respetable ancianidad de  
su padre y que vulnera el honor y escarnece la virtud,  
solo por el prurito de presentar todas sus fechorías  
alineadas en una especie de lista de lavandera, ante los  
concurrentes á la taberna de un *maese*, que solamente  
por dar entrada en su establecimiento á gente de tal  
ralea merecería andar en manos de la justicia?

Es Vd., Sr. D. Juan, un bravucon de la peor es-  
pecie.

Tiene Vd., sin embargo, una cosa buena, excelente,  
y es el hablar en verso de una manera tan armoniosa  
que no parece sino que trueca Vd. en diamantes las  
cosas más repulsivas.

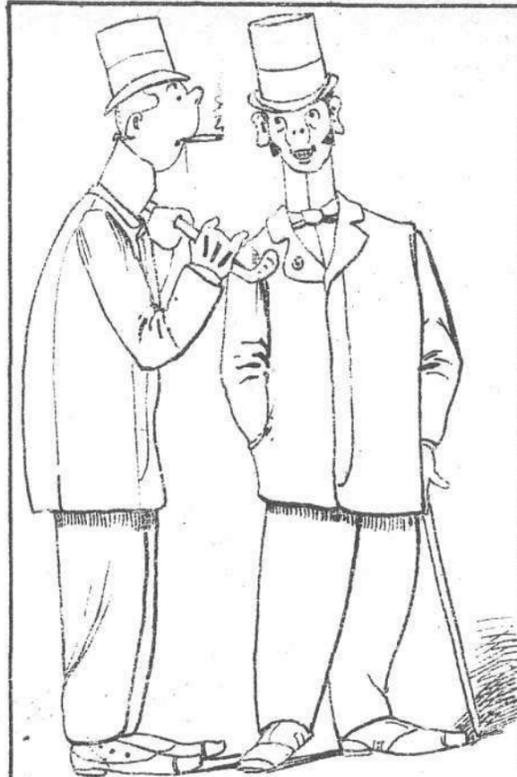
Pero hay tambien un vicio contra esta virtud.

¡Y es que va Vd. á dejar sin voz á todos los actores  
de España!

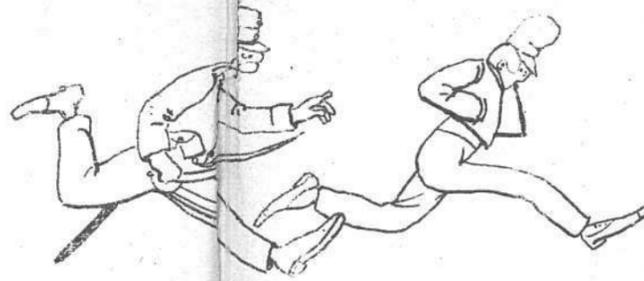
..



—No lo dude Vd. D. Crisóstomo; lo que á Vd. le hace falta, es una *canula* para el pescuezo.  
—¡Vaya Vd. á saber!



—¿De dónde proviene el *Esmoquin*?  
—Pues del Peloponeso: los primeros que los usaron, fueron los filipinos, para poder efectuar con más facilidad el paso de las Termópilas, en la provincia de Búrgos.



Lu<sup>s</sup> es desta nun te vale ni la paz y carida



o soy el menú.  
o soy el sport.  
o soy de la crema lo más com' il fant.  
(De ortografía.)



Yo he *nasío* en Valdepeñas;  
en Arganda me crié;  
en Chinchón me bautizaron...,  
y me moriré en Jerez.



¡Jesús qué posturita tan seductora que tiene con los lentes esta señora!



Mucho tienes que cuidar que no te vea Baltasar: porque el hombre es tan camueso, que *puede* romperte un hueso sin *poderlo* remediar.



—¿Qué haré para que Vd. se compadezca de mi pasión, Elena?  
—¡Poca cosa! Llevarme á casa de Lhardy.



¡Como le vea en el Real, me lo paga con reales!

Todo esto he tenido intenciones de gritarle varias veces, pero me lo han impedido dos consideraciones:

Primera, el miedo. Yo no gasto espada ni arma de ninguna clase.

Segunda, la opinión pública. Al ver que todas las noches en que se representa *Don Juan Tenorio* acude un público numeroso á aplaudirlo, y los enamorados palmean frenéticamente en las décimas de la declaración amorosa, y los padres llevan á sus hijas para que aprendan la manera de dejarse arrebatarse en brazos de su amante, y los tenores de oficio sienten que se les hace la boca agua... ardiente ante el desenfreno del protagonista, y la gente de pocos escrúpulos ve con malicioso regocijo los manejos de la dueña, me contengo y digo:

—¿Estaré yo equivocado? Quizá sea esta obra muy moral y edificante... Tal vez salga de aquí el público aleccionado y contrito.

*Todo es según el color  
del cristal con que se mira,*

que dijo Campoamor.

¡Indudablemente mis cristales están ahumados!

\*  
\*

¿Y el ripio? preguntarán nuestros lectores.

Ya hemos llegado.

Quiero prescindir de la persona de Don Juan, de su eficacia benéfica ó de su perversidad. Dejémosle que, á gusto del consumidor, sea ángel ó demonio.

¿No habeis observado cómo se celebra todas las noches el *ripio*?

El diablo tentador, en figura de Doña Brígida, alumbrá á la cándida Inés para que lea con más claridad la carta.

Empieza:

INES (*leyendo.*) ¡Doña Inés del alma mía!

¡Virgen santa, qué principio!

BRIGIDA. Vendrá en verso, y será un ripio.  
que traerá la poesía.

Al pronunciar la dueña la palabra *ripio*, una cargada general resuena en el teatro.

Es verdad que todas las dueñas parece que están de acuerdo para dar al vocablo una expresión intencionada y maliciosa.

Resulta, pues, que la mayor parte de los espectadores de las galerías se hallan lejos de saber el significado de la palabra; pero ¡ah! la influencia de lo desconocido, de lo enigmático, despierta el regocijo en todos los corazones, y pone la risa en todos los labios.

¿Quién resiste aquel perturbador arrastre de la *erre* con que todas las dueñas pronuncian la palabra *rrri-ripio*?

\*  
\*

Convengamos en que mucha gente opina que semejante sustantivo es una cosa muy mala, algo así parecida á un filtro del infierno, ó á un abismo de pasión sensual y enloquecedora.

Otros creen que encierra la fórmula más elevada del éxtasis amoroso.

Un día oí decir á una madre, abrazando y besando á su criatura:

—¡Hijo de mi ripio!

En lugar de:

—¡Hijo de mi alma!

No lo dudéis; el *ripio* pasará á la posteridad, y llegará á ser necesario á todas las inteligencias, como las patatas constituyen una necesidad para la alimentación de los pueblos.

*Don Juan Tenorio* será inmortal; todos los años coincidirán sus representaciones con las visitas á los cementerios y la industria de los buñuelos de viento.

Y cuando, al fin de los siglos, el día del juicio final vuelvan á reunirse en el valle de Josafat los miembros dispersos de los hombres, soy de parecer que el Altísimo tratará de amenizar el acto con una serie de representaciones del drama de Zorrilla.

Y á los arcángeles encargados de tocar las trompetas en la sección española, les dirá el Eterno:

—A ver, muchachos, procurad tocar esas trompetas con mucho *rrri-ripio*.

PEDRO BOFILL.

## PUNTAS DE PARIS.

Si alguna vez estáis en un apuro  
y un viejo os dá un consejo,  
no hagáis caso del viejo  
si al daros el consejo no os dá un duro.

Me ha dicho un industrial de muebles raros  
que era el lecho nupcial de los más caros.

Paréme ayer junto á una frutería,  
y me quedé pensando:

—¿Quién dirá que ese melon podría  
llegar á director, el tiempo andando?

Hoy te veo en mis brazos, ¡qué rendida!  
mañana acaso en otros, ¡qué dichosa!  
y así de flor en flor pasas la vida,  
volando como alegre mariposa,  
sin sospechar, querida,  
que la que vuela mucho antes reposa,  
y es mortal la caída.

Si de una infamia un átomo perdido  
se posa del horror en la montañía,  
la deshace, lo mismo que una caña  
al golpe de una maza, repetido.

Pero señor, ¿por qué razón tiranía  
tienden siempre los novios á acercarse,  
y después de la boda, es cosa llana,  
que quieren separarse?

Voy á ver si me caso  
y salgo de esta duda en que me abraso.

E. LOPEZ MARIN.

## EL MATRIMONIO.

Carta á Fulano de tal,  
que es cèlibe incorregible,  
pero que hace lo posible  
por ganar un dineral.

Mi buen señor, Don Fulano:  
trataré de contestarle  
del mejor modo posible  
á su muy grata del martes.

Dice Vd., amigo mio,  
que trata de conquistarse  
una posición que el mundo  
buena posición le llame.

Y, añade Vd., que el mejor  
modo de hacerlo es casarse;  
y esto, amigo D. Fulano,  
es un atroz disparate.

Medite Vd., que es lo mismo

pasar por la triste calle de la *Pasa*, que ir al cielo por camino intransitable.

La Vicaría es muy buena; eso no lo niega nadie; pero es buena para aquellos que no piensan en casarse, pues van á cobrar derechos al infeliz que se cae y rueda por la pendiente, que, aunque dicen que es suave es *pina* (no el traductor), y el que llega á resbalar, rueda al abismo profundo para llegar á ser mártir.

No se case Vd. con rica, ni con hermosa se case; pues si es hermosa, hay moscones y si es rica, es dominante. Con una pobre, el casorio es lo mismo que casarse, como aquí dice la gente, *con dos raciones de hambre y tres de necesidad.*

No piense ya en suicidarse; usted es joven, gracioso, tiene talento, y... quién sabe; acaso escriba Vd. piezas mejor que esos disparates que escriben *nuestros autores* aplaudidos y silbables.

En cuanto á eso que me inpicia de que quiere á Doña Carmen, la vecina del tercero, le ruego á Vd. que se calle; pues si sigue haciendo el oso, como llegue yo á enterarme, de un puntapié le hago ir á visitar á los ángeles; pues esa mujer, Fulano, conmigo debe casarse.

DIEGO MARÍA LASALA.

¡¡TAMBIEN NOSOTROS!!

Habrán Vds. notado que la afición á los concursos no tiene límites.

Que muchos semanarios hacen grandes esfuerzos de imaginación por dar variedad á sus trabajos, recurriendo á ingeniaruras que no en todos los casos dan el resultado apetecido.

Y como el mal ejemplo cunde, nosotros, en gracia á las corrientes avasalladoras de esa tirana que llaman *moda*, y defiriendo á los deseos de muchos suscritores nuestros, también vamos á echar nuestro *cuartito á espadas*.

Allá va el concursito.

Entérense Vds., y ¡á ello!

TEMA.

¿En qué se puede emplear mejor una peseta y diez céntimos?

BASES.

1.<sup>a</sup> En este *Concurso* pueden tomar parte todos los lectores que lo deseen, sean ó no suscritores.

2.<sup>a</sup> Las contestaciones á la pregunta objeto del certámen, se reproducirán en las columnas de LA ESPAÑA CÓMICA, é irán señaladas con el número de orden que les corresponda, guardando un riguroso turno.

3.<sup>a</sup> Desde la salida de este número, se admiten contestaciones hasta el jueves próximo, á las dos de la tarde, en que quedará cerrado el plazo de admision, y

deberán dirigirse al Director de nuestro periódico, Estrella, 7, principal.

4.<sup>a</sup> La contestación más ingeniosa y la inmediata inferior, se designarán por sufragio, entre nuestros suscritores únicamente.

5.<sup>a</sup> La contestación que obtenga más votos, será premiada con un tomo, encuadernado en lujo, de las obras de *Figaro* (Larra), y la suscripción perpétua y gratuita á nuestro periódico.

6.<sup>a</sup> La inmediata á la anterior, con la obra de A. Dumas, *La Dama de las Camelias*, encuadernada también en lujo.

7.<sup>o</sup> Todas las contestaciones deberán ser firmadas con el nombre y apellidos de sus autores, y no deberán tener más extensión que de veinte palabras cada una.

Conque, caballeros, ¡á ver quién se lleva los tomitos!

¡ Á LA CORTE! (1)

Huyendo de Concejales y de otros terribles males, dejé mi ciudad querida, para gozar de la vida de las grandes capitales.

Cuando iba el tren á partir y sus férreos engranajes comenzaban á crujir, me fueron á despedir importantes personajes.

Allí vi á mi zapatero, á mi sastre, al sombrerero y á Juana, mi lavandera, que sentían que me fuera... ¡porque les debo dinero!

Puesto de pie en el andén, les dije: «con sentimiento me voy, mas vuelvo al momen- (to.)»

Sonó el silbato del tren y corrí á ocupar mi asiento.

Miré por el interior del coche, y cerca de mí vi una chica superior con un palmito, ¡hasta allí! y un perfil encantador.

La madre á su lado estaba, y en ocasiones dormía, pero luego despertaba; y, en fin, que no me dejaba hablar como yo quería.

Al fin, dormida quedó, pero á muy poco lanzó el pito del tren un grito, y, es claro, la despertó... ¡Mal rayo le parta al pito!

Entonces, desanimado y hasta casi incomodado, dije:—Ya te dormirás. Pero se había escamado, y ya no se durmió más.

Cesó la trepidación del tren; llegué á la estación y entre ¡la mar! de viajeros me esperaba un batallón de amigos y compañeros. Segovia.

—¡Viva *Paganini!*—oi.  
—¡Muchas gracias!—les grité. Un discurso les eché, Y, es claro, me enternecí, y hasta creo que lloré.

Si, lloré de la emoción, y vertí llanto profundo, porque me dió un pisotón un mozo de la estación que llevaba un baul mundo.

Por la corte me llevaron, cumplimientos derrocharon, y aunque mucho lo agradezco, comprendo que no merezco tanto como me obsequiaron.

Fuí á *Los cisnes* y entre cien amigos, cené muy bien; consumí platos diversos y hubo buñuelos también; ¡como que yo lei versos!

En fin, que me he divertido, y en los días que allí he estado por todo Madrid he andado. ¡Y cuánto, cuánto he corrido!... ¡Y qué flaco me he quedado!

Allí, sin muchos caudales, me divierte de cien modos; pero aquí, entre estos mortales, ¡le saludan á uno todos los guardias municipales!

Y en Madrid, aunque quisiera que allí se me conociera, no lograría jamás que me conocieran más que el sereño y la portera.

Conque hasta otra, compañeros (ros)

y amigos muy verdaderos que tan bien me habéis tratado. Consto que quedo obligado á lo mismo, caballeros.

Dejad un día esa villa; venid á esta capital, y os convidaré, formal; ¡comprando una cajetilla de cigarros de á real!

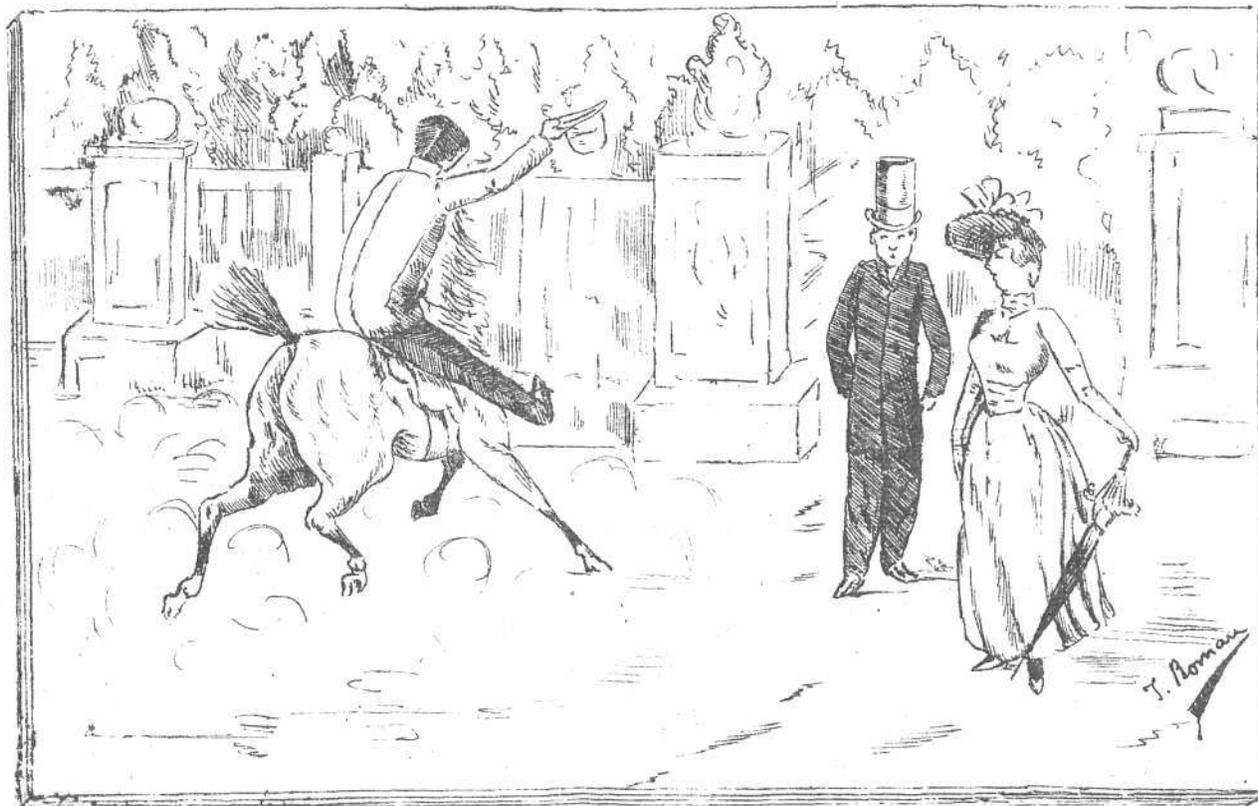
J. RODAO.

(1) Esta composición debió publicarse en el número pasado; pero los empleados de correos quisieron tener las primicias, y ¡es claro! aunque el buen Pepito la mandó con bastante antelación, llegó á nuestro poder el Domingo. (N. de la R.)

Corresponsal para la venta y suscripción de nuestro periódico en la Habana, *Viuda de Pozo é hijos*, calle del Obispo 55 Librería.

FÉLIX DE SILVA Y SOLÁ, impresor.—Cueca, 12, bajo.

¡MALDITA EQUIVOCACION!



¡Anda! ¡anda! Mi mujer pescando á otro, y yo la he saludado creyendo que era la Marquesa.  
¡Bonita bofetada me va á pegar esta noche!

## LA ESPAÑA CÓMICA

Es el semanario cómico-ilustrado más barato de los que se publican en Madrid. Sólo cuesta 6 reales trimestre y 8 en provincias.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Redaccion y Administracion,

Estrella, 7, principal izquierda

### PREPARACION COMPLETA

PARA EL INGRESO EN LA

## ACADEMIA GENERAL MILITAR

Costanilla de San Vicente, 4 y 6, principal izquierda.

## BAZAR X

6—ESPOZ Y MINA—6

En este Bazar encontrará constantemente el público todo lo más nuevo y útil que se produzca en las fábricas de Europa, expuesto en las Secciones de Juguetes, Quincalla, Perfumería, Joyería, Bisutería, Universal, Objetos de viaje, de Escritorio, para Regalos, de Mensaje, de Piel, de Metal blanco, Paraguas, Sombrillas, Abanicos y otros mil artículos.

PRECIOS FIJOS Y SIN COMPETENCIA

## BAZAR X

6 — ESPOZ Y MINA — 6